

ESTUDIO CUALITATIVO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE NIVELES DE ALFABETISMO EN MÉXICO



*ALEJANDRO GARCÍA GARCÍA
SARA SÁNCHEZ SÁNCHEZ¹*

PRESENTACIÓN

El estudio sobre Niveles de Alfabetismo en México es parte de un proyecto regional, coordinado por OREALC-UNESCO, en el que participan siete países latinoamericanos: Chile, Argentina, Paraguay, Venezuela, Brasil, Colombia y México.

El objetivo general del estudio fue evaluar el rendimiento de las habilidades de lectoescritura y matemáticas, en una muestra representativa de la población adulta de las ciudades capitales de cada país, y determinar las competencias laborales y sociales que son requeridas para la incorporación y participación activa de los adultos en diferentes ámbitos de la vida social.

En el caso de México, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) asume el compromiso de participar en la investigación y realizar el estudio en tres ciudades de la República: Monterrey, Mérida y Distrito Federal. En septiembre de 1995, la Universidad Pedagógica Nacional, a través de un convenio con el INEA, asume la corresponsabilidad del desarrollo del proyecto, en relación con la dimensión cualitativa del estudio.

En este artículo deseamos hacer explícita la metodología de trabajo y presentar los resultados del estudio cualitativo en cuatro apartados que corresponden a: auto-percepción y proyectos de vida, influencias recibidas en la asimilación y desarrollo de habilidades, experiencias de educación formal e informal, y estrategias en uso.

¹ *Investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional de México.
Dirección electrónica: ssanchez@mail.ajusco.upn.mx*

El estudio cualitativo permitió identificar cómo se desempeñan y participan los adultos a lo largo de la vida en el ámbito familiar, social y laboral, en cuanto al uso de la lectoescritura y las matemáticas; los eventos que, desde la perspectiva de cada sujeto, fueron más relevantes para el desarrollo de dichas habilidades; qué procedimientos ponen en práctica los adultos para mejorar sus conocimientos y habilidades y enfrentar el mundo letrado.

La trascendencia de la investigación es innegable, tanto para las instituciones que ofrecen servicios educativos para jóvenes

y adultos, como para el resto del Sistema Educativo Nacional, porque proporciona información sobre aspectos relevantes que permitirían revisar el currículo, las estrategias didácticas y los objetivos de diversas ofertas educativas; conocer cómo la posesión que tiene el adulto de la lectura, la escritura y las operaciones de cálculo, permite u obstaculiza su inserción en el campo laboral y social, aspecto que cobra especial relevancia en el contexto actual de globalización, de avances científicos y tecnológicos que se incorporan como parte de la vida de los individuos día con día y les exige conocimientos, habilidades y estrategias para enfrentar ese mundo cambiante y demandante.

METODOLOGÍA

La Investigación sobre Niveles de Alfabetismo en América Latina se propone profundizar en sus rasgos, explicarlo y comprenderlo como un fenómeno social que tiene su origen en la historia de hombres y mujeres concretos, bajo circunstancias socioeconómicas, políticas y culturales particulares que pueden ser similares en la región, pero específicas en cada país o localidad.

El estudio cualitativo aporta elementos para identificar el papel que juegan diversas interacciones en la vida cotidiana de los sujetos, en su proceso de formación formal e informal, en la adquisición y uso de sus habilidades de lectoescritura y mate-

máticas, y en la reconstrucción subjetiva de sus conocimientos, habilidades y desempeños.

La investigación permitió llegar a un gran hallazgo al lograr el tratamiento de un nivel de diversidad social contenido en los perfiles por grupo, ya que esta información permite reconocer características diferenciadas para acceder a la escuela y al proceso mismo de enseñanza-aprendizaje. Estos perfiles permitirán definir políticas educativas precisas, adecuadas a las necesidades de nuestros tipos de adulto.

Objetivos del estudio cualitativo

- Analizar el pasado de hombres y mujeres adultos, en tres ciudades de México -Monterrey, Mérida y Distrito Federal-, e identificar los elementos que influyen principalmente en su forma de relacionarse con el mundo a través de la lectoescritura y las matemáticas.
- Conocer las estrategias que construyen y usan los adultos al enfrentar situaciones de la vida diaria que requieren la aplicación de la lectoescritura y las matemáticas.
- Identificar la significación que tiene para el adulto su nivel de alfabetismo y su desempeño en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve.
- Proporcionar información que permita, especialmente a las instituciones responsables, mejorar las ofertas en educación de adultos.

Entrevista y discurso

Para el estudio cualitativo se eligió la entrevista semiestructurada porque era importante el relato libre que una persona hace sobre su propia vida, pues en ella define los ritmos y retos que adquiere cada etapa, los factores y aconteci-

mientos relevantes concretamente para la adquisición de la lengua escrita y las operaciones aritméticas.

La entrevista permitió recoger la descripción que cada individuo hizo de su vida escolar, familiar, social y laboral; al analizar el discurso se identificaron las condiciones y los elementos que adquieren relevancia para cada persona e influyen en la construcción de sus conocimientos, en el desarrollo de sus habilidades y actitudes hacia la lectoescritura y las matemáticas, punto clave para comprender cómo aprenden los adultos, qué relaciones son más significativas y qué representaciones se forman de sí mismos, de los objetos y de otras personas.

En la entrevista, el discurso de los entrevistados permite develar el sistema de representaciones a través del cual estructuran individual, en pequeños grupos o colectivamente, la función y usos de la lectoescritura y de las operaciones matemáticas.

La submuestra

Para el estudio cualitativo se seleccionó una submuestra de manera intencionada, a partir de la población total encuestada para el estudio cuantitativo (1805 casos). Para elegir los casos se consideraron las variables: edad, sexo, nivel de escolaridad y rendimiento; se establecieron los criterios para definir tres niveles de escolaridad: alta, media y baja; y dos de ren-

dimiento: bajo y alto. El cruce de estas dos variables, permitió seleccionar los grupos extremos.

Se consideró como de baja escolaridad a los individuos que declararon haber asistido de primero a sexto de primaria; y de alta escolaridad a los que realizaron estudios de segundo de bachillerato o más. Se consideró de bajo rendimiento a las personas que en la resolución del test preliminar obtuvieron menos de cinco aciertos, y de alto rendimiento a las que se les aplicó el test principal.

Se seleccionaron 60 casos posibles de entrevistar, previendo imprecisión o insuficiencia de la información levantada por los encuestadores. Finalmente, 20 fueron las entrevistas realizadas, como se tenía previsto desde el inicio de la investigación. Este artículo presenta los primeros resultados del análisis aplicado al discurso de 18 casos que conforman los grupos: alta escolaridad-bajo rendimiento, baja escolaridad-alto rendimiento y baja escolaridad-bajo rendimiento.

Plan de edición y análisis

La transcripción de cada entrevista cuenta con una reseña del micro-contexto doméstico en el que se desarrolló la entrevista y el macro-contexto social donde se ubicó el caso.

El texto, producto de cada entrevista, se editó organizando el discurso en cuatro ámbitos de acción del individuo: familiar,

escolar, laboral y social. La edición en estos ámbitos permitió identificar fragmentos del discurso, referidos a un tema o subtema particulares en cada entrevista, después de lo cual se realizó un análisis de los mismos para detectar en éstos las frases que pensamos condensan el sentido, la actitud manifiesta del sujeto hacia el tema o subtema.

Una vez editadas todas las entrevistas e identificados los temas y subtemas, se elaboró un mapa de categorías y subcategorías que permitieron codificar la información y ubicar las relaciones más significativas en las distintas etapas de vida de cada sujeto. Posteriormente, fue posible realizar un análisis comparativo en los diferentes casos, organizados en grupos o subgrupos y buscar recurrencias y contrastes.

Los resultados del análisis de estos discursos nos delimitó temáticamente y los presentamos en cuatro grandes apartados: Autopercepción y proyectos de vida, influencias recibidas en la asimilación y desarrollo de habilidades, educación formal e informal y estrategias en uso.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

1. Autopercepción y proyectos de vida

Las "máximas de vida" representan las formas de anclaje moral y existencial

para el individuo; permiten comprender la relevancia de estas operaciones axiológicas en la historia de vida de un sujeto. La autopercepción y los objetivos últimos en los proyectos de vida, en los diferentes grupos, adquieren matices particulares.

Grupo alta escolaridad-bajo rendimiento

Las máximas de vida, para los integrantes de este grupo, se plantean como responsabilidad individual, autodeterminación y reto de superación permanente, dentro de la lógica de que "hay que salir adelante" a pesar de todo.

La asimilación y manejo de cualquier habilidad se considera que está vinculada al contexto afectivo-relacional de los eventos particulares en los que interviene el sujeto; en este grupo, ese factor afectivo parece tener un efecto mayor y más negativo, evidente en los bajos resultados obtenidos en la medición de sus habilidades y, contrasta con la autopercepción altamente positiva que tienen las personas.

Grupo baja escolaridad-alto rendimiento

Las máximas de vida, en este grupo, tienden a crear expectativas para las nuevas generaciones, con un carácter eminentemente prescriptivo, tratando de evitar la

frustración de aspiraciones que personalmente sufrieron.

Un elemento ético importante para los integrantes de este grupo es el interés, dedicación y calidad en el trabajo que realizan, unido a una percepción de sí mismos buena, no desproporcionada.

El esfuerzo individual se antepone a la búsqueda de ayuda en la solución de problemas laborales y valoran altamente el esfuerzo compartido en la lucha por la vida y el trabajo.

Las personas declaran haber sufrido formas de discriminación y autodiscriminación, en la escuela y el trabajo, a causa de la pobreza. Reconocen como una debilidad su baja escolaridad, pero impera una lógica que sobrevalora el aprendizaje para y en la vida.

Grupo baja escolaridad-bajo rendimiento

Los integrantes de este grupo tienen una autopercepción muy positiva de sus habilidades para el trabajo. En muchos casos formulan proyectos de vida imprecisos y a veces desproporcionados.

Los actos de machismo, que niegan los derechos de la mujer, son constantes en todos los grupos, pero en éste, las condiciones de dominación tienen consecuencias frustrantes en su desarrollo educativo, social y personal.

Para algunas mujeres, asistir a un programa de educación de adultos representa una opción para recuperar su autoestima y obtener reconocimiento familiar y social.

2. *Influencias recibidas en la asimilación y desarrollo de habilidades*

En el trayecto de vida de las personas entrevistadas se identifican individuos, organizaciones o ambientes culturales, sociales y familiares, que influyen significativamente en el desarrollo de sus habilidades. Entre las más importantes están:

- El papel afectivo-relacional que asumen los padres en la formación escolar de sus hijos, la tendencia a que el estudiante se incorpore o no al mundo del trabajo, sin abandonar la escuela o ser la causa de la deserción escolar, son situaciones que adquieren diferentes manifestaciones en las diversas regiones estudiadas. Estos resultados dan cuenta de la complejidad que adquieren aspectos familiares y socioculturales para las políticas de desarrollo del Sistema Educativo Nacional.

- Las organizaciones religiosas, especialmente sectas protestantes, tienen un papel importante en la formación de la persona y en el desarrollo de su habilidad lectora, como vía para alcanzar los objetivos que persiguen.

A continuación se presentan: la influencia del maestro y las condiciones socio-

económicas, en los tres grupos, por la importancia que adquieren en el fenómeno estudiado.

Grupo alta escolaridad-bajo rendimiento

El maestro se identifica como figura central en la formación del individuo, tanto para su trayectoria escolar, como para estructurar el paradigma de valores en que apoyarán su conducta.

El maestro es caracterizado como una figura que no sólo enseña los contenidos y temas de un programa, sino que, con su ejemplo, transmite y forma valores de respeto, responsabilidad y justicia, por ello es considerado un modelo dentro y fuera del aula.

El maestro aparece además, en algunos casos, como el representante del rigor, la disciplina inflexible y el castigo, este último anclado para siempre en el recuerdo del sujeto, presente en una condición ambigua, como humillación y autohumillación y como mal necesario.

Las difíciles condiciones económicas de la familia, en los sujetos de este grupo, ocasionan la interrupción de los estudios por períodos prolongados, la necesidad de estudiar y trabajar simultáneamente, la carencia de útiles y materiales necesarios, el pago de colegiaturas, etcétera.

Grupo baja escolaridad-alto rendimiento

En este grupo, la figura del maestro adquiere especial relevancia por la alta calidad afectiva con que se vincula a ellos. La fraternidad en el trato es altamente estimada y reconocida como un ejemplo importante para la conducción de sus propias vidas y las de sus hijos. Esa excelente relación inicial con sus maestros puede ser producto de la escasa presencia de estas figuras en su vida.

Los entrevistados que realizaron la primaria en una escuela rural, conciben al maestro como un habitante "insigne" de la comunidad, como un ejemplo en el actuar y en el decir, honesto siempre y abierta su casa para recibir cualquier tipo de inquietud de sus alumnos. Esta actitud del maestro hacia sus alumnos se ha perdido, y el trabajo en el aula de las escuelas urbanas se ha despersonalizado.

Otro rasgo importante en este grupo es la alta responsabilidad adquirida por estos individuos de manera prematura, debido a las precarias condiciones familiares; hay la exigencia de abandonar la escuela para introducirse en el mundo laboral, por necesidades estrictas de sobrevivencia, y colaborar con el gasto familiar y las situaciones "accidentales".

En el caso concreto de las mujeres, no sólo es al mundo del trabajo hacia donde son obligadas a incorporarse —exigiéndoles abandonar la escuela—, sino al mundo de la casa, de los enfermos y los viejos, reduciendo sus expectativas al mundo de las necesidades de los otros. La familia representa aquí tanto un apoyo como una verdadera carga individual

frente a las decisiones personales ligadas a la escuela y a la vida en su totalidad.

Grupo baja escolaridad-bajo rendimiento

La figura del maestro adquiere, en estos casos, un papel casi estrictamente afectivo, se deposita en él una especie de "ideal paterno" sustituto, provocado por condiciones de tensión familiar, maltrato y abusos de la autoridad paterna. El maestro representa una fuente de orden y saber frente al caos de la vida familiar del sujeto. Se da incluso una aceptación total de los padres a las acciones represivas de los maestros.

Este grupo es el de más escasos recursos económicos y, por tanto, el que se encuentra en la pobreza y pobreza extrema. En general, el ambiente familiar es iletrado, siempre con necesidades inaplazables que cumplir, no hay supervisión ni estimulación para que el niño estudie. Frecuentemente el alumno realiza trabajos que lo ocupan después de ir a la escuela, actividades que son el preámbulo de la deserción definitiva y precoz.

Los ambientes laborales en los que se desenvuelven los integrantes de este grupo no ofrecen ningún tipo de capacitación, ni permiten que una parte de la jornada laboral sea usada para que los trabajadores estudien. Además, las condiciones de explotación en el trabajo repercuten para que las personas puedan participar activamente en programas de educación de adultos.

El trabajo de estas personas está muy poco o nada vinculado con la lectura o la escritura compleja, aunque sí lo está, en parte, con el cálculo matemático, casi siempre ligado al uso de medidas o a la manipulación de dinero.

Este es el grupo que representa el mayor de los retos, no sólo educativos sino sociales que enfrenta este país al fin del milenio.

3. Educación formal e informal

En este apartado se concentran las opiniones de los diferentes grupos entrevistados con respecto a la oferta de programas educativos y ante otras opciones de aprendizaje informal.

Esta información es muy útil porque revela formas de interrelación entre niveles educativos y modos de influencia intergeneracional. En cada grupo se identifican los matices particulares de sus necesidades, útiles para reconsiderar planes y propuestas educativas destinadas a sectores específicos.

Las opiniones respecto a la educación básica formal, que comparten todos los grupos, son al menos las siguientes:

- a) Se observa la pérdida en la transmisión del paradigma de valores que antes era inculcado por los maestros a sus alumnos en la escuela: respeto al otro, hábitos de limpieza, orden, etcétera.
- b) Se aprecian también cambios negativos en el orden de importancia de las materias y actividades escolares, por ejemplo la disminución de actividades manuales (especialmente en quienes cursaron su primaria en escuelas rurales con dos turnos, con talleres por las tardes) y aprendizaje de oficios efectivos para responder a las necesidades de empleo, además de la poca atención a la ortografía.
- c) Los entrevistados están inconformes con la pérdida del uso de métodos de enseñanza que actualmente intentan ser desterrados sin razón convincente de la escuela pública, por ejemplo: tareas de memorización, ejercitación caligráfica, prácticas de campo, concursos y competencias de superación.
- d) Sobre las formas de trabajo en la escuela opinan que hay un contraste entre el tiempo que antes se destinaba a la escuela (mañana y tarde) y lo poco que hoy se trabaja; la diferencia entre el trato personal y directo del maestro tradicional (sobrevalorada su autoridad moral) frente a la actual masificación ciudadana y la consecuente despersonalización de la relación maestro-alumno y, por último, que en la actualidad se pospone permanentemente el aprendizaje de los contenidos básicos.

En estos planteamientos no sólo hay una referencia a contenidos, métodos o estrategias desechados en la actualidad, sino que subyace una postura valorativa, al mismo tiempo que una reacción donde se enfrentan visiones del mundo diferentes, que se convierten en indicadores de distintas formas de relación intergeneracional a partir de la escuela.

Grupo alta escolaridad-bajo rendimiento

En este grupo se identifican frecuentemente formas de adquisición informal de conocimientos como el autoaprendizaje y la enseñanza mutua al enfrentar actividades o situaciones de la vida cotidiana y problemas en el ámbito laboral.

Se observó que los cambios de nivel, en su trayectoria escolar, eran asumidos con un creciente grado de responsabilidad, aunque las exigencias de los maestros y el trabajo, repercutía en una mayor presión psicológica, no favorable al buen desempeño de sus habilidades.

La actualización y capacitación que privilegia el adulto de este grupo es la que le permite mejorar habilidades específicas, demandadas por los requerimientos del desempeño laboral particular, sin atención a una perspectiva total, estructural de todo el proceso en el que está involucrado laboralmente.

Grupo baja escolaridad-alto rendimiento

Los entrevistados de este grupo manifestaron una especial valoración por la disciplina en el trabajo escolar, aunque señalan también la sensación de presión y obligación que les imponía la escuela, por lo visto, vinculada directamente con fuertes experiencias en la casa: golpes, presión económica, etcétera, que convertían a la escuela en un lugar improductivo en lo económico, o sea, estratégicamente innecesario.

Estas personas se reconocen capaces de solucionar sus problemas cotidianos a través de la ejercitación directa, el aprendizaje adquirido en la práctica y por formas de observación "densa". Es aquí donde probablemente se concentra la fortaleza de los integrantes de este grupo, posibilitando su alto grado de rendimiento.

Grupo baja escolaridad-bajo rendimiento

En este grupo se identificó claramente una baja estima por los conocimientos obtenidos en la escuela, la educación formal pasa a un segundo o tercer plano frente al conocimiento efectivo obtenido en la práctica, que además cumple una función, es un "saber para algo".

Las personas de este grupo, que han participado en algún programa de educación de adultos, consideran que éste no promueve aprendizajes significativos; aunque representa una opción para lograr alguna forma de prestigio ante los demás y por tanto elevar su autoestima.

Las condiciones para trabajar y estudiar son sumamente difíciles para estas personas; las opciones educativas ofrecidas no son compatibles con sus horarios de trabajo, y los centros de trabajo no permiten destinar tiempo para estudiar dentro de la jornada laboral.

Son indispensables para la vida –más que en ningún otro de los grupos– las formas de aprendizaje informal, por ejemplo, de observación minuciosa, rápida y dirigida. La enseñanza de otros es altamente valorada porque conlleva una carga afectiva enorme.

4. Estrategias en uso

En este apartado nos dedicaremos a identificar el uso de estrategias para la resolución de problemas, sin hacer una descripción minuciosa de cómo opera cada una de estas estrategias.

En general, podríamos decir que se pudo identificar en los individuos de los tres grupos una tendencia a "vivir" el aprendizaje a través de la práctica, en el enfrentamiento con asuntos concretos que exigen de su esfuerzo físico y mental.

Fuera de las formas de aprendizaje formal en la escuela, encontramos un vasto número de estrategias de adquisición informal de conocimientos, métodos de autoaprendizaje y formas de enseñanza mutua no-convencionales que son desconocidas, que están fuera de las teorías curriculares y que, sin embargo, representan el medio para la identificación con

un oficio y con éste, salir al paso a las necesidades de sobrevivencia. Parece confirmarse la idea de que la escuela no prepara para la vida.

En los tres grupos, por ejemplo, encontramos que el papel de lo que se ha dado en llamar "redes de ayuda" del sujeto, o sea, las posibilidades de búsqueda de cooperación para la resolución de problemas en familiares, vecinos, compañeros de trabajo, etc., no funcionan a partir de una ayuda concreta y circunstancial. Esta ayuda se manifiesta de manera colateral a los asuntos particulares que ocupan al sujeto, la cooperación puede ser a través del apoyo económico o afectivo, influencias destinadas a reforzar la autoestima del sujeto.

Alta escolaridad-bajo rendimiento

Se observa la utilización de estrategias con fines muy específicos, buscando información aislada, sin un interés genuino por la complejidad total del fenómeno al cual se enfrenta.

Aun con una alta escolaridad, se destacan en los individuos de este grupo las formas de aprendizaje en la práctica, a través de estrategias de autoaprendizaje y enseñanza mutua. Y es aquí donde puede verse reflejada claramente la ineficiente relación de los contenidos curriculares de la escuela frente a las necesidades cotidianas familiares e individuales de los sujetos.

Se observó una manifiesta carencia de interés o curiosidad por una lectura que no remita a la solución de un problema laboral o doméstico específico.

Baja escolaridad-alto rendimiento

Identificamos en este grupo una compleja y constante combinación de estrategias: redes de ayuda, autoaprendizaje, consulta en manuales, consulta a personal de rango superior en el trabajo. Es el manejo de una "estrategia de estrategias", que intenta siempre corregir introduciendo otra vía, lo que de manera directa –con una sola estrategia– no puede resolverse. Se localizan alternativas de solución en otros niveles de conocimiento, se aplica una necesaria versatilidad alejándose de la dependencia y aislamiento de un sólo camino de solución.

Vinculada al papel jugado por las formas de aprendizaje informal, especialmente a través de aportaciones por redes de ayuda, encontramos una estrategia que hemos dado en llamar "observación densa", una capacidad de escudriñamiento visual minucioso con una actividad de memorización intensiva unida a él, desarrollada como una especie de "autodidactismo natural" del sujeto.

Aunque los individuos de este grupo son en general herederos de un amplio conjunto de estrategias para la sobrevivencia, hay una evidente desproporción en su manejo de habilidades, aparentemente como producto de determinaciones externas, como los desequilibrios o migraciones familiares, las condiciones económicas, etcétera.

Los individuos de este grupo manifiestan una ubicación espacio-temporal excelente, no pierden la orientación precisa de los eventos que están sucediendo y los circundan. Pareciera que la vivencia neta del paso del tiempo, el recuerdo de la secuencia precisa de los hechos, tanto en décadas como en el transcurso del día es una constante en el acontecer de la vida.

La experiencia en la escuela –corta, pero autoconcebida como buena-, parece "desdoblarse" en una eficaz resolución de problemas laborales y domésticos.

Finalmente, identificamos en este grupo una tendencia a hacer de la lectura un verdadero placer, una relación ampliamente gratificante y un interés genuino por los pocos libros a que se llega a tener acceso.

Parece presentarse una gran actividad de lectura, pero no tanto de libros, sino de medios "informales" de lectura diaria o periódica como revistas, historietas y diarios. Se señala en este sentido, por ejemplo, que se obtiene mayor información a través de estos medios que de la radio, que en los otros grupos tiene un peso mucho mayor.

Baja escolaridad-bajo

rendimiento

Identificamos que la multiplicidad de actividades y empleos que estos individuos han tenido, han propiciado un conjunto desarticulado de conocimientos y habilidades aisladas. Aunque se observa, por ejemplo, una amplia capacidad para la lectura de otros códigos (lectura de planos, presupuestos, etc.), es constatable que el desequilibrio en la ejecución de sus habilidades. En general, podríamos decir que la repetición y la copia son las estrategias básicas de recurrencia.

La lectura y la escritura no son consideradas indispensables para la vida, su aprendizaje y uso han estado ligados al enfrentamiento con problemas reales, especialmente para el desempeño de algún oficio concreto (de lo cual aparentemente se deriva un nulo placer por la lectura). Se destaca en este sentido el manejo de las matemáticas, donde en los hechos los sujetos resuelven los problemas en la atención de actividades comerciales o para cumplir cabalmente con el plano para la realización de una construcción, pero al ser planteados los mismos problemas en otros formatos, la operación de la habilidad se bloquea, se manifiesta su carácter de fortaleza al operar siempre en un mismo medio –incluso con posibilidades de rápido crecimiento en la comprensión–; pero, desvinculada de este medio, la información que pone en juego la operación de la habilidad no puede adaptarse al nuevo contexto de problematización.

Por otra parte, se identifican atmósferas familiares con intensas necesidades económicas, en una contradicción vivida por sus miembros entre el conflicto constante y la solidaridad a toda costa.

CONCLUSIONES

Los adultos de los tres grupos que conformaron la muestra, en el estudio cualitativo, usan la lectura, la escritura y las matemáticas para resolver problemas y necesidades que enfrentan en los diferentes ámbitos de su vida; ellos hacen funcionales los conocimientos que adquieren en la educación formal y desarrollan habilidades y estrategias al enfrentar situaciones específicas. Conciben como conocimientos útiles los que les permiten desempeñar mejor el trabajo, acercarse a sus creencias y prácticas religiosas, atender problemas de salud, etcétera.

Los adultos transforman sus habilidades de lectura y cálculo, por rudimentarias o limitadas que parezcan, en estrategias, porque son capaces de descubrir, reinventar, adaptar o generalizar procedimientos que han probado su eficacia al resolver situaciones problemáticas en la vida cotidiana. El desarrollo de estrategias se ve favorecido por relaciones afectivas y actitudes que se propician entre los integrantes del grupo social en que tienen lugar.

Las limitaciones que a un adulto le impone un bajo nivel de alfabetismo son susti-

tuidas por la observación acuciosa, la memorización de procedimientos, la práctica sistemática, que finalmente les permiten resolver problemas. Además, el autoaprendizaje o la enseñanza mutua son procedimientos que el adulto utiliza frecuentemente para el desarrollo de estrategias que le permitan enfrentar situaciones problemáticas en la vida.

Los sujetos aprenden mejor en situaciones reales y utilizando textos relacionados con sus necesidades vitales, que en situaciones artificiales; por tanto, hay una gran coincidencia entre posturas teóricas que sostienen que los textos deben ser significativos para los sujetos en procesos de apropiación de la lectoescritura y lo que demuestran los resultados de esta investigación.

Las situaciones reales, las necesidades de solucionar un problema, obligan a los adultos al aprendizaje real y al uso cotidiano de estrategias que implican operaciones aritméticas. La afirmación de que "no hay analfabetos matemáticos puros", planteada como resultado de investigaciones con adultos, coincide con los resultados del presente estudio.

Hay diferentes niveles de dominio de los conocimientos y habilidades en lectura, escritura y matemáticas; este dominio no corre necesariamente paralelo con los grados de escolaridad en todos los sujetos; esto se confirma con el estudio cualitativo, en el grupo de adultos con educación básica incompleta y un alto rendimiento, para quienes el dominio de las habilidades está relacionado con el contexto de uso.

El trabajo de investigación cualitativa mostró que la diversidad de microcondiciones particulares de una familia o una comunidad, implican a su vez una diversidad de retos y de formas de resolverlos. De este trabajo puede concluirse que es necesario contemplar estas estrategias en uso como objeto de estudio de una investigación, que profundice en los hallazgos, que ahora se limitan a la identificación de estas estrategias informales de enseñanza y aprendizaje, y de su eficaz producción de conocimiento para la vida.

Sería conveniente hacer un repertorio de estas estrategias y sus variantes, según diversas condiciones y en distintas regiones del país, depurarlas y hacer un cuidadoso traslado a programas de educación de adultos, especialmente en la capacitación para el trabajo. La eficiencia de su uso está demostrada en la compleja vida de intereses, aficiones, deseos, etcétera, que tiene el adulto. El investigador encuentra en estas familias, el despliegue de todas las posibilidades afectivas, la entrega por el trabajo y una decisión de "seguir adelante", aun bajo las condiciones más adversas. Obviamente, esto es imposible de calcular, pero su complejidad descubre en nuestros instrumentos de medición una limitación enorme con respecto a la diversidad de las estrategias puestas en juego diariamente por los sujetos.

En los tres grupos estudiados, independientemente de los resultados obtenidos por los adultos en los tests, la auto-percepción de sí mismos es altamente positiva; reconocen sus potencialidades para desarrollarse comprometida y res-

pensablemente en la familia, el trabajo y la sociedad en general. La autopercepción se asocia a sus proyectos de vida, en el logro de metas personales o familiares que se fijan como parte de su realización, en el compromiso moral por "ser" y darle sentido a la vida.

Las experiencias con la lengua escrita y con las matemáticas, que corrían paralelamente al proceso de aprendizaje escolar, encontraban una aplicación en la vida diaria, potencializaban dichos aprendizajes. El adulto que participó durante su niñez en empresas familiares, en la administración del gasto familiar o era el intermediario entre el mundo letrado y su familia, son experiencias que favorecen el desarrollo de habilidades y estrategias lectoras y cálculos aritméticos.

Las condiciones socioeconómicas es otra de las influencias más significativas, en la vida de los adultos, que sin duda afecta la continuidad en los estudios y la calidad con que se realiza su formación. La escolaridad básica incompleta y bajos niveles de alfabetismo de los sujetos, están relacionados con condiciones socioeconómicas y familiares de pobreza, extrema pobreza, orfandad, abandono e incorporación temprana al mercado de trabajo.

El proceso educativo de las mujeres y su inserción en el ámbito laboral se relaciona directamente con las condiciones de subordinación y desigualdad de oportunidades para su desarrollo personal. Sobre todo, las mujeres con baja escolaridad han sufrido un trato inequitativo que las obliga a cancelar o posponer sus aspiraciones educativas y proyectos de vida.

La conjunción indisoluble de conocimientos, habilidades, actitudes, valores y afectos constituyen los cimientos para que hombres y mujeres adultos se incorporen y participen activamente en todos los ámbitos de la vida.

Los adultos consideran que su inserción y participación en el mundo laboral depende más del sentido de responsabilidad con que se asume el trabajo, el interés y la dedicación con que lo realizan, que de las destrezas específicas que tienen que desarrollar; es decir, para el desempeño laboral se otorga un valor preponderante a las competencias actitudinales y motivacionales.

Los adultos con escolaridad básica incompleta y nivel de alfabetismo bajo, generalmente se insertan en el sector infor-

mal de la economía, en puestos que no requieren de la lectura y las matemáticas o los requieren parcialmente, por lo que no se favorece el desarrollo de dichas habilidades. El nivel de alfabetismo, aun de decodificación en lectura y de procedimientos no formalizados en matemáticas, les permiten un desempeño satisfactorio acorde con sus necesidades.

La oferta de programas de educación de adultos de las instituciones oficiales no responde a las expectativas, demandas específicas y necesidades reales que enfrentan los adultos, especialmente aquellas personas que no han completado la educación básica. El análisis de los tres grupos elegidos permite observar los rasgos característicos de la población económicamente activa con respecto a su trabajo. Con esta información se podría iniciar una caracterización por grupo social, útil para la elaboración de políticas diferenciadas de capacitación, reflejadas en programas particulares que respondan a los intereses y la específica diversidad de demandas de estos grupos y que tengan mayores posibilidades de incidir en una orientación más "calculada" de los resultados.

Esta información aporta elementos no sólo relacionados con el grado de saber que un sujeto posee, sino con el tipo potencial de participación que puede tener en distintas instancias o sectores de la sociedad, de acuerdo con sus características particulares y donde sean cumplidas, de la mejor manera, sus expectativas personales.

Las tareas relacionadas con la conformación de un sistema para la acreditación

de saberes y competencias laborales, debiera estar interesada en recuperar estos perfiles grupales, que han sido definidos por procesos socioeducativos y que tienen una incidencia definitiva sobre el papel del sujeto en la vida laboral: sus posibilidades de dirección, sus tendencias actitudinales hacia la calidad o la seguridad, la autopercepción y las expectativas de los sujetos, etcétera.

La importancia de la alfabetización es innegable, porque la educación es un derecho de todo ser humano, por sus repercusiones sociales, políticas, económicas y culturales; porque representa una opción para explorar, comprender y explicar el mundo que los rodea, y por la importancia que tiene para el desarrollo íntegro de hombres y mujeres.

ANEXO

La tabla 1 presenta la distribución de casos entrevistados considerando las variables de edad, sexo, escolaridad y rendimiento; la tabla 2 presenta la distribución de casos por ciudad.

Tabla 1. Distribución de la muestra considerando las variables: escolaridad, edad, sexo y rendimiento.

Escolaridad	De 1 a 4				De 5 a 8				De 9 a 12				Total
Edad	15-24	25-34	35-44	45-54	15-24	25-34	35-44	45-54	15-24	25-34	35-44	45-54	
Rendimiento		M=2	M=0	M=1	M=1								M=4
		F=1	F=1	F=2	F=0								F=4
alto		T=3	T=1	T=3	T=1								T=8
	Total 7 casos				Total 1 caso								

Rendimiento	M=1	M=1	M=0	M=1			M=0		M=0	M=1	M=0	M=1	M=5
	F=0	F=0	F=1	F=0			F=1		F=1	F=3	F=1	F=0	F=7
bajo	T=1	T=1	T=1	T=1			T=1		T=1	T=4	T=1	T=1	T=12
	Total 4 casos				Total 1 caso				Total 7 casos				

Tabla 2. Distribución de casos por ciudad.

	Ciudad	Masculino	Femenino	Total
Rendimiento alto	Mérida	2	3	5
	Monterrey	1	1	2
	D.F.	1	0	1
	Total	4	4	8

	Ciudad	Masculino	Femenino	Total
Rendimiento bajo	Mérida	1	4	5
	Monterrey	2	1	3
	D.F.	2	2	4
	Total	5	7	12